

FAMILIA Y PREESCOLAR. ¿ES POSIBLE UNA RELACIÓN SIGNIFICATIVA?

MARCO ANTONIO DELGADO FUENTES / ADRIANA GONZÁLEZ PERAL / CLAUDIA OSIRIS MARTÍNEZ VALLE
Departamento de Educación, Universidad Iberoamericana

RESUMEN: El presente documento da cuenta de las expectativas de los padres de familia sobre los aprendizajes de sus hijos en el preescolar, la forma y grado de participación en la escuela y las iniciativas de los padres respecto de la educación de sus hijos. Esta información se desprende de una investigación más amplia titulada: *Estudio ecológico de la transición entre el preescolar y la escuela primaria*, financiada por la Dirección de Desarrollo Curricular de la SEP y la OEI. Se encontró que los padres esperaban que en el preescolar los niños aprendieran a leer y escribir tempranamente, y a realizar operaciones matemáticas básicas como sumas y restas para estar preparados para la primaria, no parecían

contemplar otros aspectos del desarrollo en esa edad. Los padres pueden convertirse en un importante recurso para fortalecer la calidad de la educación. Para ello, sin embargo, es necesario que entiendan, discutan y se formen una opinión sobre el preescolar, los propósitos fundamentales y la importancia que tiene en sí mismo este nivel educativo y no solamente como una preparación para la primaria entendida como el aprendizaje de la lectura, escritura y aritmética básica.

PALABRAS CLAVE: Educación Preescolar, Calidad en la Educación, Padres de Familia, Participación en la Escuela, Investigación Educativa.

Introducción

Las familias conforman el primer ambiente de aprendizaje de los niños y tienen un efecto importante en su desarrollo. La investigación ha demostrado que la participación de los padres en la educación formal promueve el aprendizaje de sus hijos, así como su rendimiento, orientación hacia el logro, autoconcepto académico y éxito escolar (Bazán, Sánchez y Castañeda, 2007; Naughton, 2004; Villaroel y Sánchez, 2002). La participación de los padres tiene un impacto más positivo si comienza en las primeras etapas de la escolarización de los niños. Por esta razón, los expertos en cuidados tempranos y educación están de acuerdo en que la presencia y participación de las familias en el preescolar es esencial (Naughton, 2004).

Problema

Aunque las buenas prácticas para la primera infancia recomiendan dar prioridad a que los padres se involucren en el aprendizaje de sus hijos, las escuelas tienden a limitar el involucramiento de los padres a fortalecer las finanzas e infraestructura de la escuela, lo cual tiene poco impacto en el éxito educativo de los niños (Shields, 2009). Guzmán y Martín del Campo (2001) mencionan que, a diferencia de otros países como Inglaterra, donde los padres toman decisiones en lo pedagógico y organizativo en las escuelas, en México los padres casi no participan en estas decisiones, aunque los consejos de participación social ofrecen cierto ámbito de acción (CONAPASE, 2010; Martínez, Bracho y Martínez, 2007).

Conceptualmente, la participación de los padres puede entenderse como un apoyo al proceso educativo, pero también como un derecho a partir del cual se considera que los padres poseen las competencias para participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas y las de sus hijos (Rivera y Milicic, 2006). En este sentido, Mechen, Wilson y Notar (2005) sostienen que mejorar la participación de los padres puede mejorar las escuelas e impulsar a los sistemas escolares públicos hacia estándares más altos.

Para que los padres sepan qué es lo que pueden hacer con sus hijos en cuanto a actividades y programas que se desarrollan en la escuela y para mejorar su participación, una posibilidad es que los profesores –y los funcionarios escolares– abran una línea de comunicación con ellos, especialmente sobre las estrategias que sus hijos están utilizando para aprender a leer y escribir, desarrollando programas que los involucren (Bazán, Sánchez y Castañeda, 2007). También ofrecer talleres de capacitación dirigidos a padres y miembros de la familia sobre tópicos como las metas del programa preescolar, preparación para la escuela y transición hacia la primaria, el sistema educativo de la primaria, habilidades de liderazgo y apoyo, y el valor de la lectura en casa (Naughton, 2004).

Desde otra perspectiva Broadhead et al (2008) y Delgado (2009) analizan casos en los que las escuelas se han convertido en centros que promueven el aprendizaje y desarrollo de niños, familias y comunidades. Proponen un acercamiento ecológico al trabajo con padres que busque la coherencia entre estos aprendizajes; en los adultos destacan los siguientes: el tratar con las instituciones gubernamentales, participar construyendo ambientes democráticos e inclusivos y, en última instancia, consolidar el papel de la sociedad civil en la construcción de las instituciones gubernamentales.

Descripción de la Investigación

El estudio explora las expectativas de los padres de familia sobre los aprendizajes de sus hijos en el preescolar, la forma y grado de participación en la escuela y las iniciativas de los padres respecto de la educación de sus hijos. Esta información se desprende de una investigación más amplia llamada *Estudio ecológico de la transición entre la escuela preescolar y la primaria*, cuya metodología se basó en la teoría fundamentada (Charmaz, 2005). Dicha investigación estuvo conformada por nueve estudios de caso realizados simultáneamente en seis estados del país. Los estudios de caso permitieron combinar el uso de entrevistas a profundidad –a niños, maestros, autoridades escolares y padres de familia- con observación en escuelas y aulas y con la recolección de materiales pertinentes producidos en cada localidad. Las entrevistas semiestructuradas hicieron posible identificar las temáticas relevantes desde el punto de vista de los participantes. Para una descripción más detallada del aspecto metodológico de la investigación puede consultarse a Delgado (2010).

Resultados

Expectativas sobre el aprendizaje de los niños en el preescolar

Fue recurrente en la opinión de los padres que el preescolar debía enseñar a sus hijos a leer, escribir y a hacer operaciones aritméticas básicas. Así, el preescolar era valorado conforme a una imagen tradicional de preparar al niño para la primaria y al adelanto de sus objetivos: mientras más pronto aprendiera el niño estas cosas mejor sería el papel del preescolar:

“Sí, está aprendiendo las vocales, los números, todavía no aprende a leer, es bueno traerlos pues los que no van, cuando van a la primaria ni pueden agarrar el lápiz, no saben escribir su nombre y escriben puras rueditas, lo bueno es que mis niños no. Así ya no tienen miedo a la primaria, pues aquí aprenden poquito y si no van al kínder puede ser difícil” (Madre).

En contraste, en dos de los estudios de caso se encontró que los padres parecían tener un entendimiento más amplio del preescolar y tendían a valorar el gusto e interés que los niños mostraban por la lectura y la escritura sin la necesidad de hacer planas. En estas escuelas se abordaba la lectoescritura desde la perspectiva de su función comunicativa y como una actividad cotidiana en la escuela. En otro de los casos, a pesar de que se ofrec-

ían talleres dirigidos a los padres para que comprendieran los propósitos del Jardín de Niños, todavía no se lograba modificar la concepción del preescolar como un espacio de preparación para la primaria, ni disminuir la demanda porque a los niños les enseñaran a leer y escribir con planas y libros de ejercicios.

Algunos padres también percibían cómo el preescolar había favorecido otras áreas de desarrollo que antes no habían considerado importantes:

“¡oh! muchas cosas... es un niño muy abierto. O sea, a expresarse, a abrirse con los demás niños y hasta con uno como papá, cómo se expresa, lo que aprende, cosas que nos sorprendía y que sabe... por ejemplo sobre la lluvia y cosas así, él bien que las sabe... desarrollarse a escuchar todo lo que ve y hacer sus propias conjeturas es lo que me ha gustado mucho... ha aprendido a convivir [...] a compartir”(Madre).

Estos padres veían al preescolar como un espacio en el que los niños adquirirían otros aprendizajes relacionados con los aspectos sociales y emocionales, además de conocimientos de su propio interés.

Como se verá más adelante, la concepción de los padres sobre el preescolar y de lo que los niños tendrían que aprender en él se relaciona directamente con las demandas que hacen a la escuela. De allí la importancia de que los padres de familia lleguen a tener una concepción más amplia de lo que significa la educación preescolar.

Participación en el aprendizaje de sus hijos

Sobre cómo se involucraban los padres de familia en la escuela se encontró que su participación en el preescolar iba desde pertenecer a la asociación de padres de familia hasta involucrarse en actividades con los niños como darles conferencias o leerles cuentos.

Las maestras comentaban que pocos padres se comprometían a ayudar a sus hijos en sus tareas. Para algunos padres la tarea en el preescolar no era tan importante como en la primaria, por lo que no le insistían a sus hijos en terminarla o no colaboraban con ellos, otros sólo le daban importancia a las planas por considerar que ayudaban al aprendizaje de la lectoescritura, pero en pocos casos encontraban relevancia a otras actividades como investigar o conversar con los niños sobre un tema. De hecho, algunos padres manifestaron que les parecía molesto que los niños los buscaran para hacerles preguntas o

entablar un diálogo, sin llegar a valorar esto como una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Influencia de los padres de familia en las decisiones de la escuela

En los nueve estudios de caso se observó que los padres podían llegar a ejercer influencia en los aspectos que consideraban de trascendencia en la educación de sus hijos que, como se mencionó, se relacionaban con la enseñanza de la lectura y la escritura, exigiendo a las maestras dejaran elaborar planas de letras, sílabas o palabras sencillas a sus hijos. En dos de los preescolares indígenas los padres demandaban que les enseñaran a los niños por lo menos a escribir su nombre y que les dejaran planas de tarea.

“... las mamás pidieron que enseñara a sus hijos a escribir su nombre, porque sus otros hijos tuvieron problemas cuando entraron a la primaria, ellas me dijeron que los maestros de allá les decían ‘ni su nombre saben escribir’” (maestra).

Sin duda, se percibió un papel activo de los padres y un considerable interés en la educación de los hijos en el preescolar, pero con la imagen de una enseñanza tradicional centrada en la ejercitación psicomotriz. No parecía existir una noción de los objetivos actuales del preescolar ni sobre el proceso de adquisición de la lectoescritura.

Potencialmente, los padres pueden convertirse en un importante recurso para fortalecer la calidad de la educación. Para ello, sin embargo, es necesario que entiendan, discutan y se formen una opinión sobre el preescolar, sus propósitos fundamentales y la importancia que tiene en sí mismo este nivel educativo y no solamente como una preparación para la primaria. En el siguiente apartado se reporta cómo la relación de los papás con la escuela, puede modificar sus percepciones iniciales de lo que es el preescolar.

Cambios en la percepción del preescolar y de los aprendizajes importantes para los niños

Las percepciones de los padres de familia no permanecieron estáticas al paso de sus hijos por el preescolar como lo refleja el comentario de esta madre de familia:

“veníamos con la idea de que preescolar era puro juego...ya que estoy aquí sé que se preocupan por ponerles atención... no sólo les enseñan las letras, también abrochase las agujetas, pongan el material en su lugar, lavarse las manos”.

En uno de los estudios de caso se observó que se llevaba a cabo un taller para padres con el objetivo de darles a conocer el Programa de Educación Preescolar 2004. Una de las sesiones observadas se enfocó en revisar las diferentes formas en que los niños aprenden, en que se manifiestan sus aprendizajes y la necesidad de conocer el mundo. Los padres no habían reparado en que algunas conductas de sus hijos que nos les agradaban, como preguntar cosas, eran parte de su proceso de aprendizaje y de la necesidad que tenían para establecer relaciones significativas con ellos.

“A mí me dejó enseñanza, [...], nos da a conocer la imaginación y la creatividad que podemos tener, que tienen los niños y que a veces los cortamos” (Madre asistente).

Al entrevistar a una madre de la misma escuela sobre la diferencia entre el preescolar y la primaria expresó lo siguiente:

“La diferencia es que aquí en el preescolar a los niños los dejan ser, ser como son, toman en cuenta las opiniones de los niños, las habilidades para convivir con sus demás compañeros y como que le dan más importancia a la forma de ser de ellos, qué es lo que piensan, qué es lo que sienten, si tienen algún problema, cualquier cosa que les esté afectando [allá no]... En preescolar se aprende mejor porque le dan más importancia a lo que los niños sienten, a sus ideas, su pensamiento, todo lo que ellos representan es importante, cosa que la primaria no lo hacen”.

Esta madre parecía tener una noción más completa de los aprendizajes de los niños y hasta cierto punto una idea más completa del Programa de Educación Preescolar 2004. No fue posible determinar si ello fue resultado del taller para padres, pero había padres que valoraban el enfoque del preescolar y comprendían la importancia de un enfoque integral que facilitara el desarrollo de los niños. Incluso expresaban sus inquietudes de que lo aprendido en preescolar no se vinculara con las enseñanzas en primaria:

“no embona, no encaja, los niños están acostumbrados a aprender algo siempre y en primaria repiten lo que ya vieron...siento que los van a regresar, que se van a fastidiar...” (Madre).

Los padres también identificaban otro cambio que consistía en que sólo podían entrar con citatorio a la primaria.

Iniciativas de los padres de familia respecto del aprendizaje de sus hijos

Frente a la preocupación porque los niños aprendieran a leer y escribir, algunos padres, por iniciativa propia, ponían a sus hijos a hacer planas en las tardes o los llevaban a clases de “regularización”.

Esto nos lleva a considerar lo que mencionan Mechen, Wilson y Notar (2005): mejorar la participación de los padres, mejora la calidad de la escuela. No obstante, los padres parecen tener una percepción de que la responsabilidad del aprendizaje de los hijos descansa en la escuela, o en maestros de regularización y en última instancia en ellos mismos. Por ejemplo, una mamá de un preescolar indígena mencionó: “... *yo les entrego a mis hijos para que les enseñen no para que me pidan que yo les enseñe en la casa, si antes hubiera sabido eso, no los traigo*”.

Otro ejemplo ocurrió en un preescolar indígena en donde un niño de segundo le dijo a su mamá que se llevara un libro para que le leyera un cuento, la mamá sonrió y se dirigió en maya al niño, la maestra insistió en que podía llevárselo y regresarlo el lunes, pero la señora se negó. La maestra después explicó que la señora le había dicho a su hijo: “*yo ya leí, ahora tú debes aprender a hacerlo*”.

Discusión

Del estudio presentado se derivan las siguientes reflexiones:

Buena parte de los padres de familia no se ven a sí mismos como responsables ni copartícipes del aprendizaje de sus hijos, considerando que la encargada es la escuela. Por ello, resulta importante que conozcan los beneficios, que puede tener su participación en la escuela y el apoyo a sus hijos desde etapas tempranas como lo hace notar Naughton (2004).

La mayoría de los padres tienen una visión muy limitada sobre lo que sus hijos deberían conocer al entrar a primaria: saber leer y escribir. Dado que su concepción sobre el aprendizaje de este proceso se relaciona con la realización de planas y ejercicios de caligrafía, el potencial que tienen para ayudarlos se reduce significativamente. Por lo tanto, como lo recomiendan Bazán, Sánchez y Castañeda (2007) es importante que la escuela desarrolle programas que involucren a los padres de familia para que amplíen su comprensión del proceso de lectura y escritura y conozcan las estrategias que sus hijos usan.

El presente estudio coincide con la aproximación ecológica de Broadhead et al (2008) y Delgado (2009) en que el acercamiento a los padres de niños del preescolar busque también un aprendizaje y desarrollo de los padres, cuyos objetivos sean coherentes y consistentes con los que se tienen para los niños.

La iniciativa de los padres por exigir calidad en la educación de sus hijos resulta importante y muy valiosa como lo destacan Mechen, Wilson y Notar (2005), y al mismo tiempo, demuestra la importancia y necesidad de trabajar con las familias. Una sociedad civil que comprende el desarrollo cognitivo de sus hijos y las formas en que la escuela y la comunidad pueden cooperar para lograrlo parece una situación deseada en nuestro país en el sentido de fortalecer a la sociedad civil para la exigibilidad de la educación de calidad. Ojalá esto sea entendido y promovido por las autoridades educativas para hacer que la relación de las familias con la escuela sea significativa para el desarrollo de los niños.

Referencias

- Bazán, A., Sánchez, B. y Castañeda, S. (2007) Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, abril-junio, vol. 12, núm. 33, pp. 701-729.
- Broadhead, P.; Meleady, C. & Delgado, MA (2008) *Children, Families and Communities: Developing Integrated Services*. London: Open University Press/ McGrawHill.
- Charmaz, K. (2005) Grounded theory in the 21st century. Applications for advancing social justice studies. In N. Denzin & Y. Lincoln (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Third Edition (pp. 507-535). Thousand Oaks: Sage.
- Delgado, M. (2010) Building up a theory using multiple case studies and ICT in a study on the transition between preschool and primary education, en *International Conference of Education, Research and Innovation*. Publications. Madrid: ICERI/IATED.
- _____ (2009) *Community Involvement in Services for Young Children, Families and Communities*. Accepting, resisting and proposing alternatives to mainstream views. Germany: Verlag Dr. Muller.
- Guzmán, E. y Martín del Campo, S. (2001) Caracterización de la relación familia-escuela y sus implicaciones en la interacción psicopedagógica. *Educar*, 18, 8-21
- Machen, S., Wilson, J. y Notar, C. (2005) Parental involvement in the classroom. *Journal of Instructional Psychology*, 32 (1), 13-16.
- Martínez, A., Bracho, T. y Martínez, C. (2007) *Los Consejos de Participación Social en la Educación y el Programa Escuelas de Calidad: ¿Mecanismos Sociales para la Rendición de Cuentas?*, Serie Cuadernos para la Democratización, México: CIESAS/ Universidad Veracruzana.

- Naughton, S. (2004) The importance of family engagement. A preschool issue brief. Children Now.
- Rivera, M. y Milicic, N. (2006) Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores. *Psyche*, Vol. 15, No. 1, 119- 135.
- Shields, P. (2009) 'School doesn't feel as much of a partnership': parents' perceptions of their children's transition from nursery school to Reception class. *Early Years* Vol. 29, No. 3, October, 237-248
- Villaroel, G & Sánchez, X. (2002) Relación familia y escuela: un estado comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos*, No. 28, 2002, pp. 123- 141.
- Valdés, Á. A., Martín, M. y Sánchez Escobedo, P. A. (2009) Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1).